

BORIS PASTERNAK (1890 - 1960)

DOS POEMAS

Traducción de TATIANA BUBNOVA

La amada: ¡qué pavor! Cuando ama un poeta,
un dios desarraigado se enamora.
Vuelve entonces el caos a salir a la luz,
como en los tiempos de los fósiles.
Toneladas de bruma le nublan los ojos.
Él, está neblinoso. Se diría un mamut.
Pasó de moda. Sabe que esto no se hace.
Son otros tiempos, y además
es una falta de lenguaje.
El ve: celebran nupcias cerca,
se embriagan, se espabilan
Y a esta hueva corriente de las ranas,
adornándola, dicen que es caviar.
Sabe cómo la vida —nacarada
bagatela Watteau— se enmarca en un pitillera.
Y se vengan de él justo por eso:
porque allí donde el confort zahúma y miente,
donde se falsea y se mutila,
donde los zánganos se arrastran, él
levanta a la mujer: una bacante
de las ánforas, y la desempolva
y le vuelve a dar uso.
En el justo momento cuando la noche cegatona
bala, blanquecina, por las calles del pueblo,
en su beso confluyen el deshielo de la montaña
y la mañana en la estepa bajo el polvo estelar.
Con toda la sombra de sagrario botánico,
la fragancia del bosque secular manará
sobre la angustia tifoide del colchón,
salpicándolo desde el caos de florestas.

DEFINICION DE LA POESÍA

Es un silbido súbito y maduro.
Chasquido de comprimidos carámbanos.
Es la noche que congela el follaje.
Es de dos ruseñores el certamen.

Dulces arvejas de un campo lejano
o lágrimas del universo en vainas.
Fígaro que graniza sobre el huerto
desde los pupitres, desde las flautas.

Es lo que busca, afanosa, la noche
en el río, al lado de la represa,
para llevar al vivero una estrella
en sus palmas, húmedas y trémulas.

El bochorno es plano como el tablaje.
El firmamento se esconde entre alisos.
Las estrellas deberían refr,
pero es un sórdido lugar el mundo.

1917